

VALORES OLÍMPICOS COMO VALORES HUMANOS

Manuel Guillén del Castillo

Académico Correspondiente

RESUMEN

PALABRAS CLAVE

Olimpismo.
Educación Física.
Deporte.
Valores Olímpicos.
Valores Humanos.
Carta Olímpica.

Sobre la base de la Educación Física, el Deporte y el Olimpismo, desarrollamos los contenidos en torno a los "Valores Olímpicos como Valores Humanos", fundamentándonos en el pensamiento del Prof. José M^a Cagigal, la ideología del Barón Pierre de Coubertin y la filosofía del Movimiento Olímpico, que en la Carta Olímpica, y concretamente en su principio fundamental número dos recoge que "El Olimpismo es una filosofía de vida, que exalta y combina en un conjunto armónico las cualidades del cuerpo, la voluntad y el espíritu. Aliando el deporte con la cultura y la educación, el olimpismo se propone crear un estilo de vida basado en la alegría del esfuerzo, el valor educativo del buen ejemplo y el respeto por los principios éticos fundamentales universales." En relación con los Valores del Olimpismo, habría que definirlos como "Principios o creencias que regulan el comportamiento de las personas." El Olimpismo está basado en tres valores fundamentales que el Comité Olímpico Internacional define así en la Carta Olímpica: Excelencia, Amistad y Respeto. La apuesta por los Valores Olímpicos como Valores Humanos, ha sido una constante en nuestra vida, de ahí la elección de este tema como baluarte para fortalecer una mejor sociedad de personas comprometidas.

ABSTRACT

KEYWORDS

Olympism.
Physical Education.
Sport.
Olympic Values.
Human Values.
Olympian Letter.

On the basis of Prof. José M^a Cagigal thoughts, Pierre de Coubertin ideology and the Olympic Movement Philosophy we develop the contents of "Olympic Values as Human Values". The Olympic Charter states in its principle Number 2 that "Olympism is a way of life that exalts and combine in a coherent whole the qualities of body, willingness and spirit. Through the alliance of sport, culture and education, the Olympism proposes a life style based on the joy of effort, good practices and respect for universal fundamental ethical principles." The Olympic Values could be defined as the "Regulatory principles and beliefs of human behaviour". The Olympism is rooted on the three main values named by the International Olympic Committee in the Olympic Charter: Excellence, Friendship and Respect. The commitment of Olympic Values as Human Values has been a constant feature in our lives. For this reason we have chosen the matter as a key factor to strengthen a better society of highly compromised people.

Excmo. Sr. Director de la Real Academia. Ilmos. Sras. y Sres. Académicos. Dignísimas Autoridades presentes. Sras. y Sres. Querida familia.

En primer lugar agradecer a los Ilmos. Srs. Académicos Numerarios Cosano Moyano, Roldán Cañas y Casal Román, el honor que me han hecho al proponerme como

Boletín de la Real Academia
de Córdoba.

BRAC, 165 (2016)
219-237

Académico Correspondiente de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes y que espero corresponder dentro de mis posibilidades y capacidades concedidas y adquiridas.

Partiendo de la Exhortación Apostólica del Papa Pablo VI (1995) “La Evangelización del Mundo Contemporáneo”, en la que se subraya que “El hombre de hoy escucha más al testigo que al maestro, y si escucha al maestro es porque es testigo”¹.

De ahí el hecho de elegir el tema de mi presentación, como fruto de mi convencimiento y vivencias experimentadas desde mis primeros pasos como Maestro de Primera Enseñanza en Fuente Palmera, curso (1966/67); a continuación la formación recibida en el INEF de Madrid, promoción (1968/72) que, sumada a la de la Facultad de Medicina de Córdoba, han aglutinado un total de 41 años y 6 meses como docente en Primera Enseñanza, Bachillerato y Universidad; si a todo ello añadimos el paso por el deporte amateurs y profesional como deportista y entrenador de máximo nivel del fútbol, la gestión y dirección en el Deporte y la investigación en Ciencias de la Salud, hacen que la amalgama de experiencias en todos estos campos me den una cierta garantía y aval para poder hablar, desde la humildad y el convencimiento, de lo que aporta la Educación Física, el Deporte, las Ciencias de la Salud y el Olimpismo a la mujer y al hombre de hoy.

EL PENSAMIENTO DEL PROF. JOSÉ MARÍA CAGIGAL

Es de justicia comenzar analizando desde el pensamiento de mi maestro D. José María Cagigal Gutiérrez (1928-1983), fundador del INEF de Madrid, su ideología en torno a la Educación Física, el Deporte y el Olimpismo.

1. En relación con la Educación Física, el Prof. Cagigal, en contra de la línea educativa tradicional prescinde intelectualmente de la educación física oficial existente en la España de los años 60, omitiendo casi toda referencia a ella, y se opone a la educación física empírica y tecnológica que imperaba en los ambientes internacionales. Propone una verdadera revolución en el campo educativo. La educación física es, para el Dr. Cagigal, una parte fundamental de la educación integral del individuo. Debe ser el sistema más completo de la educación del hombre por encontrarse más próximo a la naturaleza humana, como cita en su tesis doctoral “Por una teoría de la educación física: Un enfoque del deporte contemporáneo”².

Continúa afirmando que la cultura física debe desplazar del centro de gravedad educacional a la cultura intelectual y la educación física convertirse en el centro educacional de la persona. Pues el hombre (ser moviente por naturaleza)

¹ PABLO VI: *Evangelii Nuntiaandí. La evangelización del mundo contemporáneo*. Madrid. San Pablo, 1995.

² CAGIGAL, J.M^a.: *Pour une theorie de l'education physique: Une aproche du sport contemporain*. Tesis doctoral, Universita Karlovy, Fakulta telesné Vychovy a Sportu, Praga (Checoslovaquia), 1 de octubre de 1977.

se desarrolla a través del movimiento y éste afecta a la persona entera y no solo al cuerpo, como expresa en su obra *Cultura intelectual y cultura física*³.

Cree que es preciso dotar a la educación física del carácter científico y humanístico del que carecía, definiendo una educación física humanista entroncada en el ámbito de las ciencias de la educación y estrechamente vinculada con los ideales olímpicos.

Propugnaba el carácter abierto y multidisciplinar de las ciencias de la educación física, rechazando el reduccionismo de partir de un espacio propio y original para construir una ciencia específica e independiente de las demás.

Sienta las bases de una teoría pedagógica y humanista de la educación física, núcleo central de la educación del ser humano, pues a través de ella (por medio de sus componentes básicos estructurales: el cuerpo y el movimiento) se puede lograr la educación total del individuo.

Distinguió en el conocimiento científico de la educación física la dimensión científica (kinantropología), es decir, el estudio riguroso de la motricidad humana y la dimensión educativa (educación física), o sea, el estudio de las implicaciones pedagógicas y educativas del movimiento humano.

El deporte es el componente central y más esencial de la educación física, aunque no el único. En 1967 ensaya una definición que nace de la interpretación fiel del concepto de “educación” y que posteriormente va redefiniendo. No obstante en 1981, renuncia explícitamente a seguir definiendo el concepto de “educación física” aunque sí que lo explica y completa con diversas argumentaciones.

La dispersión semántica del término educación física, o su equivalente, y la falta de identidad conceptual de esta disciplina suponen un serio obstáculo para una concepción unitaria y definitiva del término.

2. Con referencia al Deporte, el fundamento ideológico del pensamiento cagigaliano es el humanismo deportivo. El hombre es el centro máximo de su atención. A través del deporte Cagigal realiza una intensa búsqueda del humanismo y la identidad del hombre en la sociedad actual.

El deporte es una práctica humana ancestral de carácter recreativo que ha sido patrimonio de todas las culturas. *El deporte está cargado de historia, de valores culturales y de valores educativos*. El deporte constituye, por sí mismo, el gran medio de la educación del hombre.

Traza una teoría bifrontal del deporte: el deporte espectáculo y el deporte praxis; ambos parten de un tronco común (el juego, el ejercicio físico y la competición) pero siguen líneas divergentes y conforman realidades distintas.

Desde su primera publicación *Hombres y deporte*⁴ (1957), Cagigal intenta, repetidamente, definir el deporte como realidad individual y fenómeno social. Más adelante (en 1970) esboza una triple definición de deporte como resumen de su pensamiento sobre este polisémico concepto: desde el punto de vista esen-

³ CAGIGAL, J.M^a.: *Cultura intelectual y cultura física*. En colección “Educación Física”, Buenos Aires: Kapelusz, 1979, p. 116.

⁴ CAGIGAL, J.M^a.: *Hombres y deporte*, Madrid: Taurus, 1957, p. 374.

cial, lo considera un juego competitivo en forma de ejercicio físico con reglas estructuradas y más o menos organizadas; desde el punto de vista existencial, ve al deporte como el instinto que el hombre manifiesta en cuerpo y espíritu; y, finalmente, cree que es una protesta instintiva contra la restricción de movimiento impuesta por la mecanización. Pero a partir de 1971, en *Deporte, pulso de nuestro tiempo*⁵, renuncia explícitamente a ello y concibe el deporte como una realidad indefinible que responde a ciertas características.

El deporte permite ensayar modelos generales de la conducta humana. En contraposición a los intereses individuales y las obligaciones sociales, el deporte representa, según el mensaje cagigaliano, una vía de escape, una vía de ilusión, una vía de liberación y un medio eficaz de integración social.

Consiguió dar relevancia a las teorías humanistas mediante el deporte. El mensaje cagigaliano es de rebeldía del hombre contra una sociedad cada vez más deshumanizada.

El deporte, parte importante de la sociedad moderna, está influenciado y contaminado por aquélla. Es preciso humanizar el deporte, es decir, la persona deportista está por encima de los resultados de los sistemas de entrenamiento y del propio deporte, como queda plasmado en su obra *Deporte y agresión*^{6,7}. (1976 y 1990, 2ª. edición).

El mundo del deporte constituye un microcosmos ideal para poder estudiar al hombre. Desde las ciencias humanas, contribuyó a la construcción de un análisis multidisciplinar aplicado al deporte, entendió éste como dos realidades progresivamente divergentes que parten de una base común.

Considera al deporte práctica como el auténtico deporte, pues “posee un gran caudal de valores humanos y formativos que es preciso cuidar y desarrollar”. Aboga, pues, por el deporte abierto y espontáneo como fórmula de liberación personal y enriquecimiento educativo. En esta línea, apoyó decididamente el movimiento del “deporte para todos” en sus diversas fórmulas y el deporte popular tradicional.

Aunque fue un fiel aficionado seguidor del deporte espectáculo, criticó sin embargo sus desmesuras y su proceso de desludificación, aunque siempre lo consideró (a pesar de sus excesos) como una actividad necesaria para el hombre y la sociedad.

Hacia el final de su andadura, trazó un panorama futuro en torno al deporte espectáculo lleno de negros presagios que como consecuencia afectarían gravemente al deporte práctica, pues éste se miraba en el espejo del primero, como se refleja en su obra *¡Oh deporte! Anatomía de un gigante*⁸ (1981).

⁵ CAGIGAL, J.M^a.: *Deporte, pulso de nuestro tiempo*. En Colección “Cultura y Deporte”. Madrid: Editora Nacional, 1972, p. 238.

⁶ CAGIGAL, J.M^a.: *Deporte y Agresión*. En Colección “Difusión de la Cultura” n.º. 9, Barcelona: Planeta, 1976, p. 189.

⁷ *Ibid.* 2ª. Edición. En Colección “Alianza Deporte” serie “Minor”, Madrid: Alianza Editorial/CSD: Planeta, 1990, p. 189.

⁸ CAGIGAL, J.M^a.: *¡Oh deporte! Anatomía de un gigante*. En Colección “Kiné”. Madrid: Miñón, Valladolid, 1981, p. 234.

3. Y en cuanto al Olimpismo, lo interpreta como una filosofía que debe estructurar su ideología sobre la base de la naturaleza humanística del deporte (cuerpo y movimiento).

La fuerza del olimpismo debe residir en su propia convocatoria, es decir, en los Juegos Olímpicos (J.J.OO.), que deben ser una fiesta corporal. Un acto de hermandad entre los hombres, un encuentro pacífico entre los pueblos y un acto pedagógico-social que sirva de mecanismo de defensa para la humanidad.

El deporte está en el centro de los Juegos Olímpicos. Hemos de diferenciar entre deporte práctica y deporte espectáculo. Ambos son cultura ya que se encuentran inmersos en nuestra sociedad y se desarrollan de una y otra manera entre la población. El deporte espectáculo alcanza su máximo nivel en los J.J.OO. Cagigal critica las desmesuras del deporte espectáculo como producto de una sociedad inmersa en el sensacionalismo, la robotización (automatización), la violencia y el sedentarismo, pero considera que éste también es deporte y por tanto lleva implícitos los valores olímpicos, fundamento de su publicación *Deporte: Espectáculo y acción*⁹, (1981). El deporte práctica, que no está presente en los Juegos Olímpicos, posee unos grandes valores formativos que es preciso cuidar y desarrollar. A partir del deporte práctica deberían implantarse unos Juegos Humanos, los cuales desembocarían en un Movimiento Ultraolímpico.

Los valores del olimpismo se han desarrollado de manera parcial. El olimpismo, a pesar del gigantismo que ha alcanzado el espectáculo de los Juegos Olímpicos, ha logrado la universalización del deporte, y es a través de él como se puede lograr el reto de la reludificación social.

El deporte como parte fundamental del olimpismo, debe ser el gran medio para educar al hombre de forma integral.

La Idea Olímpica tiene suficiente valor en sí misma, no necesita de las organizaciones (Comité Olímpico Internacional (COI), Comités Olímpicos Nacionales (CON) y Federaciones Internacionales) que con su presencia generan la politización y mercantilización de los Juegos Olímpicos.

El hombre debe ser el centro máximo de atención. Hay que buscar el humanismo y la identidad del hombre en la sociedad actual. El olimpismo y, por proyección, el deporte pueden ser unas magníficas vías para humanizar al hombre, lo que deja patente en sus publicaciones: *Hombres y deporte*¹⁰ (1975) y *Deporte, pedagogía y humanismo*¹¹ (1966).

FILOSOFÍA DEL OLIMPISMO

El Olimpismo es pues una filosofía de vida, que combina las cualidades del cuerpo, la voluntad y el espíritu, con el objetivo de poner siempre el deporte al servicio del desarrollo armónico del hombre y la sociedad. Son valores esencia-

⁹ CAGIGAL, J.M^a.: *Deporte: Espectáculo y acción*. En Colección "Temas Claves". Barcelona: Salvat, 1981, p. 64.

¹⁰ CAGIGAL, J.M^a.: *Hombre y Deporte*. Madrid: Tauro, 1957, p. 374.

¹¹ CAGIGAL, J.M^a.: *Deporte, pedagogía y humanismo*. Madrid: Comité Olímpico Español, Madrid, 1966, p. 175.

les del mismo: el esfuerzo, la función educativa del deporte y el respeto por los principios éticos fundamentales.

Los Juegos Olímpicos fueron restaurados por el pedagogo francés Pierre de Freddy Barón de Coubertín que el 23 de junio de 1894 fundó el Comité Olímpico Internacional, a quien Conrado Duránte (Presidente de la Academia Olímpica Española) en su obra *Pierre de Coubertin, el humanista olímpico*¹², hace una amplia semblanza del mítico Coubertin. Luego de celebrar los primeros Juegos Olímpicos en Atenas 1896, esta organización ha logrado a lo largo del tiempo solidificar una filosofía de vida que hoy denominamos Olimpismo. El Olimpismo enfatiza sobre el rol del deporte en la educación de los jóvenes, su impacto social y su misión pacífica y moral.

La palabra Olimpismo y su concepto no existieron en la antigüedad. Sin embargo podríamos decir que toda la cultura generada tras la celebración de los Juegos Olímpicos antiguos casi cerca de mil años antes (776 a.c. a 394 d.c.), dio paso a una actitud que hoy cobra fuerza en la época contemporánea. Olimpismo es un concepto moderno, que surgió tras la restauración de los Juegos Olímpicos en 1894. Coubertin no dio una definición precisa de él. A medida que pasaba el tiempo, profundizó sobre el concepto más y más, como resultado de su propia espiritualidad inspirándose teóricamente con base en la experiencia de organizar y afianzar los Juegos Olímpicos, hasta elevarlos al nivel de una doctrina.

Históricamente la complejidad del concepto se refleja en el hecho de que Coubertin fue influenciado por el Helenismo Clásico (del que era un apasionado), del concepto Cristiano Inglés sobre el músculo (al que se acercó a través del profesor Thomas Arnold), del reformismo social Francés o liberalismo clásico del siglo XIX (al cual contribuyó con su enfoque de deporte hacia los jóvenes). En busca de llegar a una definición específica de Olimpismo, debemos detenernos en los fundamentos espirituales de Coubertin, quien escribió la *Carta Olímpica*¹³.

La Carta Olímpica es la publicación que reagrupa el conjunto de normas y textos de aplicación del Comité Olímpico Internacional (COI), las condiciones para la organización de los Juegos Olímpicos, las distinciones olímpicas, la lista de miembros, etc. Se trata del manual completo de la organización del Olimpismo. En ella se establecen los principios fundamentales que han orientado nuevas tendencias y que establece las pautas a seguir por el COI para dirigir el Movimiento Olímpico.

En su principio fundamental número dos recoge: “El Olimpismo es una filosofía de vida, que exalta y combina en un conjunto armónico las cualidades del cuerpo, la voluntad y el espíritu. Aliando el deporte con la cultura y la educación, el olimpismo se propone crear un estilo de vida basado en la alegría del esfuerzo, el valor educativo del buen ejemplo y el respeto por los principios éticos fundamentales universales”¹⁴.

En el principio fundamental número seis nos dice: “El movimiento olímpico tiene por objetivo contribuir a la construcción de un mundo mejor y más pací-

¹² DURÁNTEZ C.: “ Pierre de Coubertin, el humanista olímpico”. En ANSÓN, Rafael. *El Olimpismo*. 1ª Ed. Madrid. Universidad Camilo José Cela. 2004, pp. 89-108.

¹³ COUBERTÍN, P de: *Carta Olímpica*. Lausana. Suiza, Comité Olímpico Internacional, 2004, p. 9.

¹⁴ *Ibid.*

fico, educando a la juventud a través del deporte practicado sin discriminaciones de ninguna clase y dentro del espíritu olímpico, que exige comprensión mutua, espíritu de amistad, solidaridad y juego limpio”¹⁵.

De acuerdo con la Carta Olímpica, Olimpismo es una “filosofía de vida”. Esta afirmación significa que es una experiencia de vida. No es una teoría acerca de la noción de una situación, sino la práctica de la teoría misma con el ser humano como centro de este enunciado teórico: El ser humano, como individuo y su búsqueda de la excelencia (“kalokagathia”). El ser humano como integrante de la sociedad. El ser humano como parte de la comunidad mundial. Para llegar a la “kalokagathia” (equilibrio entre lo bueno y lo bello) y al fortalecimiento mental, espiritual y físico, el ser humano “necesita” cultivar y vivir sus virtudes. Un permanente progreso deportivo y espiritual de sus virtudes personales dará como resultado el equilibrio fundamental hacia la excelencia. De allí que cuando hablamos de Olimpismo nuestros actos deben ser consecuentes con su filosofía y hacerse evidentes en el entorno que nos desenvolvemos.

Otra visión del Olimpismo la aportó el padre dominico, profesor Henri Didon¹⁶, amigo personal de Pierre de Coubertin, que concibió el llamado “Lema Olímpico”: *Citius, Altius, Fortius*, locución latina que significa más rápido, más alto y más fuerte, que no ha de ser entendido como una persistente mejora de los récords deportivos, sino en el crecimiento y perfección de la persona.

El Consejo Superior de Deportes (CSD) también hace referencia a la importancia de los valores deportivos. Según el Código de Ética Deportiva¹⁷ elaborado por dicho organismo: “El deporte es una actividad sociocultural que permite el enriquecimiento del individuo en el seno de la sociedad y que potencia la amistad entre los pueblos, el intercambio entre las naciones y las regiones y, en suma, el conocimiento y la relación entre las personas”.

Y continúa:

“El deporte contribuye a mejorar la relación, el conocimiento y la expresión personales. Es un factor de integración social, fuente de disfrute, salud y bienestar. La realización de estos valores permite la participación de la sociedad desde unas pautas distintas de las que a menudo constituyen las actitudes sociales más convencionales.

Estas pautas de participación y relación social deben contribuir al desarrollo de determinadas sensibilidades como la del respeto a las distintas nacionalidades, al medio ambiente y a la calidad de vida como factor de convivencia social.

La preservación de estos valores hace necesario que el deporte recupere algunos de sus elementos tradicionales y que, por tanto, el respeto a las reglas del juego, la lealtad, la ética y la deportividad sean elementos de vertebración de los participantes en el mismo”.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ DIDON, H.: *Citius, Altius, Fortius*. Lema de los JJ.OO. de Múnich, Alemania Occidental, entre el 26 de agosto y 11 de septiembre de 1972.

¹⁷ CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES: *Código de Ética Deportiva*. Madrid. C. S. D., 1997, p. 1.

Por todo ello, el CSD considera importante fomentar, impulsar y contribuir a la realización de estos fines y valores.

Como complemento a lo anteriormente expuesto es preciso resaltar el poder transformador intrínseco del Olimpismo fundamentado en valores: En nuestro caso la palabra virtud expresa la energía del alma vital hacia la felicidad. La búsqueda de la excelencia en el deporte es tan exigente que el esfuerzo se convierte en la alegría suprema. El beneficio individual a través del Olimpismo es una dimensión que se refleja en su rol educativo y transformador. El progreso personal a través del desarrollo de las cualidades físicas e intelectuales sería mínimo si no estuviera asociado con el desarrollo de la sociedad en sí misma.

El atleta que excede sus límites alcanza la propia armonía y equilibrio y está listo para contribuir a la comunidad que le ha apoyado en su formación. El ser humano como integrante de una sociedad que ha alcanzado paz interior, es feliz y está listo para redefinir sus relaciones con los demás, para la creación de una sociedad más pacífica. Los Juegos Olímpicos de la Juventud creados por el Comité Olímpico Internacional en 2007 son hoy una escuela de paz. Convivencia pacífica, igualdad de participación, respeto por otras culturas, respeto por el ambiente y la democracia, son algunos de los principios universales que representan el común denominador de compartir competencias deportivas con educación y cultura.

Los Juegos Olímpicos de la Juventud son hoy la expresión viva del Olimpismo en acción, que contribuirá sin duda a la construcción de un mundo más pacífico. Los jóvenes del mundo serán gracias a este evento, cada día más conscientes de que ser competidor en unos Juegos Olímpicos va más allá del simple resultado deportivo y de una medalla en el podio Olímpico. La responsabilidad social y su compromiso con la transformación de un mundo mejor y más pacífico, deben ser reconocidos por los atletas que justifican la existencia del Movimiento Olímpico contemporáneo.

Por último, no debemos confundir Olimpiada con JJ.OO. Los últimos Juegos Olímpicos de verano tuvieron lugar Londres entre el 27 de julio y 12 de agosto de 2012. La Olimpiada comenzó justo al acabar éstos, el 13 de agosto, y durará hasta el inicio de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro el 5 de agosto de 2016, o sea 4 años.

LOS VALORES OLÍMPICOS

Como estamos en año olímpico (Brasil 2016), había que aprovechar esta oportunidad para elegir los Valores Olímpicos, haciendo un parangón con los Valores Humanos, hoy día tan utilizados bajo distintos enfoques y versiones no siempre afortunadas. Entrando de lleno en los Valores del Olimpismo¹⁸, habría que definirlos como “*principios o creencias que regulan el comportamiento de las personas*”. Son convicciones profundas de los seres humanos que determinan su manera de ser y orientan su conducta. Los valores involucran nuestros sentimientos y emociones y nos hacen considerar “algo” como preferible y digno de aprecio.

¹⁸ COMITÉ OLÍMPICO ESPAÑOL: *Campaña de difusión de los Valores Olímpicos*. Madrid. Oficina de atención al deportista, 2008, p. 63.

Si bien los valores están íntimamente ligados a la cultura, hay algunos considerados universales, basados en la Declaración de los Derechos Humanos.

Según Montserrat de Diego y Pablo Gandarillas¹⁹

“Las personas crecemos, maduramos y vamos construyendo nuestro carácter y forma de pensar, gracias a las experiencias y circunstancias que nos rodean. Durante este proceso vamos seleccionando, conformando y afianzando una red de valores personales, que van a regir nuestras actitudes, pensamientos y creencias. Los valores forman parte de lo más *íntimo* de nuestro ser. Son la última justificación de nuestras decisiones y comportamientos, de modo que cada opción que tomamos lo hacemos bajo la referencia, explícita o no, a la propia escala de valores”.

Según queda recogida en esta afirmación, las experiencias que vivamos van a influir en la formación individual de nuestros valores y dicha formación revertirá, a su vez, en nuestras próximas experiencias. Es decir que los valores forman parte indisoluble de nuestra manera de ser, no son estáticos, se transforman y afianzan acorde con nuestras vivencias y crecimiento personal. Por esto, consideramos que el deporte, como parte de la cultura, influye en la construcción de valores sociales y personales.

A través de la práctica deportiva se transmiten y crean valores. Estos valores deportivos serían aquellas creencias, actitudes, comportamientos, sentimientos y/o filosofías de vida, deseables y beneficiosas para la persona que el deporte desarrolla en el plano físico, psicológico y social.

Pierre de Coubertin en su *Ideario olímpico*²⁰, como precursor de la filosofía del Olimpismo, enfatizó los valores de *igualdad, justicia, imparcialidad, respeto a las personas, racionalidad, entendimiento, autonomía y excelencia*, como paradigma del Movimiento Olímpico.

El Olimpismo, como hemos afirmado, es una filosofía de vida que combina el deporte, la cultura y la educación con el objeto de crear un equilibrio armónico entre el cuerpo, la mente y el espíritu. El Olimpismo está basado en tres valores fundamentales que el Comité Olímpico Internacional define así en la Carta Olímpica²¹:

Excelencia: Significa dar lo mejor de sí mismo, en el terreno de juego o en el campo profesional. No se trata de ganar, sino de participar, progresar en los objetivos personales, esforzarse por dar lo mejor de uno mismo en la vida diaria y beneficiarse de la saludable combinación de un cuerpo, una mente y una voluntad fuertes.

Amistad: Este valor nos incita a considerar el deporte como una herramienta para lograr un entendimiento mutuo entre las personas y los pueblos de todo el mundo. Los Juegos Olímpicos inspiran a la humanidad para superar las di-

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ COUBERTIN, P. de: *Ideario olímpico. Discursos y ensayos*. Traductor: Juan Antonio de Laiglesia. Madrid, INEF, 1973, p. 243.

²¹ COMITÉ OLÍMPICO INTERNACIONAL: *Carta Olímpica*. Lausana. Suiza, Comité Olímpico Internacional, 2004, p. 9

ferencias políticas, económicas, de género, raciales y religiosas y para entablar amistades a pesar de dichas diferencias.

Respeto: Hace referencia al respeto a uno mismo y a su cuerpo, a los demás, a las normas, al deporte y al ambiente. En lo referente al deporte, el respeto implica el juego limpio y la lucha contra el dopaje o contra cualquier otro comportamiento no ético.

Sin embargo, la Carta Olímpica expresa textualmente: “Al asociar el deporte con la cultura y la formación, el Olimpismo se propone crear un estilo de vida basado en la alegría del esfuerzo, el valor educativo del buen ejemplo, la responsabilidad social y el respeto por los principios éticos fundamentales universales”.

El Olimpismo conlleva valores humanos, ya que todos los participantes son tratados por igual independientemente de su nacionalidad, sexo y religión. Los Juegos Olímpicos se convierten, de este modo, en un punto de encuentro de pueblos y culturas.

A través del deporte se promueve la amistad, el juego limpio, el trabajo en equipo. Se aporta disciplina y respeto y prepara a la juventud para hacer frente a retos futuros.

El deporte es fuente de transmisión de valores para quien lo practica, pero también para el espectador, ya que se pueden ver reflejados estos valores en situaciones reales de manera cercana.

Los valores orientan nuestro comportamiento y nos permiten realizarnos como personas como son el caso de los binomios:

- Esfuerzo-Compromiso.
- Integración-Participación.
- Respeto-Compañerismo.

Cada persona vivirá sus experiencias y valores de manera personal, dependiendo de lo que haya significado para él o ella la práctica deportiva y/o el Movimiento Olímpico. Por ello creemos que no existe una lista cerrada de “Valores Olímpicos”. A continuación expondremos la relación que el Comité Olímpico Español en la *Campaña de difusión de los Valores Olímpicos*²² nos selecciona, pero cada persona puede hacer su propia reflexión de lo que le transmite el Deporte y el Olimpismo:

UNIVERSALIDAD

El sueño del Barón de Coubertin es hacer de la universalidad de los Juegos Olímpicos el valor absoluto del Movimiento Olímpico. El punto álgido de dicha universalidad tuvo como escenario Barcelona 92, donde atletas de la totalidad de los países participantes se reagruparon bajo la inmensa bandera de los cinco aros en el estadio de Montjuic.

No obstante, el sueño de universalidad²³ se alcanzaría en los juegos de la XXVI Olimpiada. Los Juegos del Centenario celebrados en Atlanta en 1996

22 COMITÉ OLÍMPICO ESPAÑOL: *Op. cit.*, pp. 64-71.

23 *Ibid.*, p. 64.

se vieron coronados con la participación de deportistas de los 197 Comités Olímpicos nacionales reconocidos.

La bandera Olímpica es un símbolo de la universalidad de los Juegos: cada aro representa un continente, aparecen entrelazados simbolizando la unión entre ellos y contiene todos los colores de las banderas de todos los países. El color azul representa a Europa, el amarillo a Asia, el negro a África, el rojo a América y el verde a Oceanía.

PAZ

Es generalmente definida como un estado de tranquilidad o quietud, o como la ausencia de violencia o guerra. Uno de los objetivos primordiales de los Juegos Olímpicos y su filosofía, es lograr la paz²⁴ y la unidad de las naciones.

Las Naciones Unidas comparten con el Movimiento Olímpico este valor fundamental y unidos realizan un llamamiento a favor de la Tregua Olímpica, periodo en el cual instan a las partes beligerantes para que depongan sus armas mientras los atletas se reúnen bajo la llama de la antorcha olímpica.

MULTICULTURALIDAD

Es la expresión del pluralismo cultural²⁵, y promueve que no exista discriminación por razones de etnia, cultura o religión; es la celebración y reconocimiento de la diferencia cultural así como el derecho a ella.

La ciudad que tiene el privilegio de ser sede de los Juegos Olímpicos se convierte, durante la celebración de los mismos, en un punto de encuentro de diferentes culturas. Personas de los cinco continentes, deportistas, espectadores, periodistas, etc., acuden al evento deportivo, cultural y social... y todo esto transforma la ciudad dándole un color y una variedad difícil de ver en otro tipo de encuentros.

IGUALDAD

El valor de la igualdad²⁶ conlleva el aceptar a las personas tal y como son, sin hacer diferencias de cultura, sexo o religión. En los Juegos Olímpicos todos los participantes son tratados por igual durante la competición deportiva independientemente del país donde provengan, de las preferencias políticas, o de cualquier otra diferencia.

El término igualdad proviene del latín “aequalitas”, que se refiere a la correspondencia y proporción resultante de diversas partes que integran un todo uniforme. En el ámbito social se considera como igualdad al contexto o situación donde las personas tienen los mismos derechos y las mismas oportunidades en un determinado aspecto.

24 *Ibid*, p. 65.

25 *Ibid*.

26 *Ibid.*, p. 66.

Según el Diccionario de la Real Academia Española²⁷, la igualdad ante la ley se define como “Principio que reconoce la equiparación de todos los ciudadanos capacidad para los mismos derechos”.

La igualdad social es una situación según la cual las personas tienen las mismas oportunidades o derechos en algún aspecto de forma que todos tengan las mismas oportunidades en una sociedad y vivir equitativamente y en paz.

RESPECTO

Es un valor que faculta al ser humano para el reconocimiento, aprecio y valoración de las cualidades de los demás y sus derechos. Ayuda a mantener una sana convivencia con las demás personas, e implica un verdadero interés no egoísta por el otro más allá de las obligaciones explícitas que puedan existir.

En la competición deportiva es básico respetar al oponente, así como a todo el colectivo humano presente en los Juegos. El valor de respeto²⁸ forma parte del compromiso que realiza un deportista del país anfitrión en representación de todos los participantes por medio del Juramento Olímpico.

El respeto implica que una persona considere y reconozca los intereses y los sentimientos de los demás. Puede darse entre dos personas, entre los miembros de un grupo o de una organización e, incluso, entre países. El respeto no se queda en la simple consideración hacia el otro, sino que implica un interés sincero por los demás que va más allá de la obligación y no es egoísta. En definitiva, el respeto es una actitud positiva desde el reconocimiento del valor de las personas por el simple hecho de serlo, con independencia de su raza o su pensamiento. Además, es un valor necesario para poder vivir en sociedad.

El deporte es un ámbito fantástico para demostrar el respeto que sentimos por nuestros compañeros. Sin embargo, existe un tipo de respeto que debe existir antes que éste: el respeto a nosotros mismos. Si nos respetamos a nosotros mismos dentro del terreno de juego, respetaremos a los demás.

JUEGO LIMPIO

El significado del juego limpio²⁹ va más allá que el simple respeto de las reglas. Abarca los conceptos de amistad, respeto al adversario y espíritu deportivo. Más que un comportamiento, es un modo de pensar y de actuar en el deporte y en la vida. El concepto se extiende a evitar las trampas, el arte de engañar, el dopaje, la violencia física y verbal, la desigualdad de oportunidades y la corrupción.

JUSTICIA

La justicia³⁰ es el conjunto de reglas y normas que establecen un marco adecuado para las relaciones entre las personas e instituciones, autorizando, per-

²⁷ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la Lengua Española*. 21ª Ed. Madrid, Real Academia Española, 1999, p. 805.

²⁸ COMITÉ OLÍMPICO ESPAÑOL: *Op. cit.*, p. 66.

²⁹ *Ibid.*, p. 67.

³⁰ *Ibid.*

mitiendo y prohibiendo acciones específicas en la interacción de individuos e instituciones. Este conjunto de reglas tiene un fundamento cultural y en algunas sociedades también formal.

Según Kant, la conducta humana es buena o justa cuando está determinada por normas que la ciudadanía de una misma sociedad considera que deben ser de obligado respeto y cumplimiento para todo el colectivo. En este sentido, cada especialidad deportiva se rige por un conjunto de reglas formales que buscan una competición justa, y la Carta Olímpica tiene una serie de normas que deben ser acatadas por las personas que integran el Movimiento Olímpico.

DEPORTIVIDAD

En la deportividad³¹ es fundamentalmente el respeto a las reglas del juego, pero también incluye conceptos como amistad, respeto al adversario y espíritu deportivo. Deportividad es, además de un comportamiento, un modo de pensar y una actitud vital favorable a la lucha contra la trampa y el engaño.

La deportividad es una concepción del deporte que trasciende del puro cumplimiento de las reglas deportivas para situarse en un entorno de respeto, amabilidad y consideración del adversario, poniendo de manifiesto comportamientos que tengan el sello propio de quienes aceptan el compromiso de ser deportivos.

HONESTIDAD

Es una cualidad consistente en comportarse y expresarse con coherencia y sinceridad de acuerdo con los valores de verdad y justicia. La honestidad³² puede entenderse como el respeto a la verdad en relación con el mundo, los hechos y las personas, implicando a su vez la relación entre la persona y el resto de los seres humanos y de la persona consigo misma. En el deportista, la honestidad se manifiesta cuando este reconoce y acepta las circunstancias acaecidas durante la competición.

SOLIDARIDAD

Es un sentimiento y un valor de unidad basado en metas o intereses comunes. A través de la solidaridad las personas se reconocen unidas entre sí, compartiendo las mismas creencias, acciones y apoyo mutuo, aún en tiempos difíciles. La solidaridad³³ sería también la cualidad de identificarse, interesarse y comprender los problemas o modos de pensar y sentir de los demás.

La práctica deportiva facilita a la persona el ponerse en el lugar del resto reforzando el sentimiento de solidaridad y de unión con otras personas.

FRATERNIDAD

Unión y buena correspondencia entre hermanos o entre un grupo de personas. Vivir el valor de la fraternidad significa considerar a todo ser humano

³¹ *Ibíd.*

³² *Ibíd.*, p. 68.

³³ *Ibíd.*

como un hermano, enfatizando los valores de igualdad y libertad de la ciudadanía. Este valor se desarrolla durante la convivencia establecida en los Juegos Olímpicos y en su preparación.

COMPAÑERISMO

Vínculo y relación amistosa que existe entre compañeros. El deporte facilita la relación entre los miembros de un grupo a través del juego, la convivencia, la búsqueda de un objetivo común. Todo ello hace que se desarrollen sentimientos de apoyo, amistad, comprensión, etc., entre los compañeros y todas las personas que acompañan al deportista en el camino hacia los Juegos Olímpicos. El compañerismo³⁴ es un vínculo que se establece entre las personas que hacen cosas juntas. Implica confiar en el resto de compañeros como parte integrante de nuestro grupo. Un compañero es aquella persona que comparte vivencias, situaciones, sentimientos y actitudes con nosotros.

El compañerismo es un valor imprescindible para el desarrollo personal, y que implica a la amistad. Debemos defender a nuestros amigos y preocuparnos por ellos. Así que amigo también es aquel que se preocupa por nosotros de manera desinteresada y constante.

El compañerismo nos une con otras personas por el simple hecho de compartir cosas con ellas. No es necesario tener lazos familiares, porque la amistad crea sus propios lazos. El deporte es un claro ejemplo de lo que es trabajar en equipo para lograr un mismo fin: divertirse.

CORAJE

El origen de la palabra coraje es del latín, “cor” (corazón) y esta se desprende del griego “kardia”. La palabra da la idea de echar al corazón para adelante en aquello que se tenga que hacer. El coraje³⁵ es el valor que una persona tiene para llevar a cabo determinada tarea, o acción. Es una de las más importantes y destacadas virtudes que puede tener el ser humano, ya que quién la posee se sabe que dispone de una inquebrantable *fuerza de voluntad* que le permitirá llevar a cabo una tarea o una actividad a pesar de los impedimentos y de los obstáculos que se presentan y que de alguna manera la señalan como imposible de lograr.

Los obstáculos, los impedimentos, generalmente, tienen un efecto negativo en quien los descubre o padece, entonces, es inevitable que el miedo se despierte como consecuencia de estos. Y aquí es donde entrará en juego el coraje si se tiene... porque el coraje se convertirá en habilidad a la hora de sobreponerse y enfrentar de igual a igual a los miedos, perseverando con aquella acción que se pretende llevar a cabo.

Un ejemplo de coraje es la británica Paula Radcliffe, quién demostró su coraje al conseguir ganar la maratón de Nueva York tras una lesión y tras haber dado a luz a su hija Isla hacía diez meses. Estos casos nos muestran ejemplos de la capacidad de lucha de deportistas ante las dificultades. En el deporte, el coraje marca la diferencia en la competencia.

³⁴ *Ibid.*, p. 69.

³⁵ *Ibid.*

En tanto, el coraje puede ser físico, el cual se opone tanto al dolor somático como a la realización de tareas pesadas o la posibilidad de recibir lesiones o daños; y el coraje moral será aquel que nos permita actuar correctamente en cada circunstancia a pesar de por ese comportamiento recibir, descrédito, represalia social o deshonor.

ESFUERZO

El valor del esfuerzo³⁶ es el que nos ayuda a llegar al objetivo deseado superando las dificultades. En la vida de un deportista se repiten los momentos en los que se piensa que no se puede más, que es incapaz de ir a entrenar, que no se tienen fuerzas para el siguiente ejercicio. Cuántas veces se siente tanta presión que no sabe si podrá seguir luchando por el objetivo. Es en esos momentos cuando se pone de manifiesto el valor del esfuerzo, cuando la persona piensa que no puede más y aun así continúa trabajando. Es capaz de seguir gracias a su fuerza de voluntad y a la motivación. La capacidad de esfuerzo se refleja en otros aspectos de la vida, de esta manera, podemos trasladar el aprendizaje que se realiza mediante la práctica deportiva a diferentes áreas donde el esfuerzo sea necesario.

De manera general, entendemos el esfuerzo como el empleo enérgico de la fuerza física, la voluntad o el ánimo contra algún impulso o resistencia. El esfuerzo no se centra en la consecución de un fin sino en los medios utilizados para alcanzarlo. Esforzarse no siempre supone lograr el objetivo, pero siempre es necesario para conseguir cosas importantes, incluso en un mundo como el nuestro en el que las máquinas han hecho que nuestra vida sea más sencilla.

Como estamos viendo el deporte es un ejemplo magnífico de actividad en la que el esfuerzo es necesario no sólo para ganar, que no es el fin principal, sino para ir superándose día a día. Muchos deportistas nos han enseñado el valor del esfuerzo y la superación personal venciendo sus miedos y sus dificultades.

SUPERACIÓN

La superación personal es un proceso de cambio a través del cual una persona trata de adquirir una serie de cualidades que aumentarán la calidad de su vida, es decir, conducirán a esa persona a una vida mejor. Lo que el individuo trata de hallar, a través de la superación personal, es un estado de satisfacción consigo mismo y con las circunstancias que lo rodean.

La superación³⁷ es el valor que motiva a la persona a perfeccionarse a sí misma, en lo humano, espiritual, profesional, económico o deportivo, venciendo los obstáculos y dificultades que se presenten.

En esta vida nada es fácil, todo lo que vale la pena requiere de perseverancia y paciencia para alcanzarlo, es entonces cuando la superación se hace sublime —alejada de toda vanidad y soberbia— con el gozo interior de acercarnos cada vez más a la cima de la humana perfección.

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ *Ibíd.*, p. 70.

Cuando se práctica deporte la *superación personal* acompaña en cada momento al deportista, en cada entrenamiento, en cada competición, en los viajes, en las clasificaciones, en las finales... El deportista siempre busca con la superación, mejorar cada día.

CONSTANCIA

La constancia es la firmeza y perseverancia en las resoluciones. Se trata de una actitud o de una predisposición del ánimo respecto a un propósito. Constancia³⁸ es perseverancia en los propósitos marcados, mantenerse, seguir, continuar, avanzar hasta llegar a una meta. Este valor conlleva no abandonar, seguir trabajando cada día, cada semana, cada mes, cada año. Significa seguir entrenando, renunciar a todo aquello que pueda perjudicar, “estar a tope” en los buenos momentos, tener paciencia en los malos, afrontar las lesiones. Continuar después de un éxito y perseverar después de un fracaso.

Ya desde nuestros primeros años de vida se nos presentan ciertos desafíos que exigen una cierta dedicación, un empeño mayor al que necesitamos para llevar a cabo las acciones cotidianas, y es a través de estas pruebas que moldeamos esa parte de nuestra personalidad que define cuánto estamos dispuestos a esforzarnos por alcanzar nuestras metas. La constancia no es una virtud muy común; es uno de los pilares del éxito, en todas sus variantes, por lo cual es entendible que solo ciertas personas la practiquen.

COLABORACIÓN

La colaboración se refiere abstractamente a todo proceso en donde se involucre el trabajo de varias personas en conjunto. Como un aspecto intrínseco de la sociedad humana, se aplica en diversos contextos como la ciencia, el arte, la educación y el deporte. Se relaciona con la cooperación y la coordinación.

La colaboración³⁹ es una consecuencia de la solidaridad. Implica trabajar con los demás, permite eliminar las barreras que se pueden presentar entre los miembros y crea un ambiente de mutua ayuda. Todo ello de cara a lograr los objetivos que el equipo se haya planteado. Muchas personas trabajan conjuntamente para el objetivo común de llegar a unos Juegos Olímpicos o a una competición deportiva de alto nivel, desde el deportista pasando por el cuerpo técnico, el equipo médico, psicólogos y personal de apoyo.

CONCLUSIONES

1^a. Como vemos muchos valores se entrelazan para formar parte de una única filosofía, de una forma de vida, de la búsqueda de un objetivo. Muchas veces no importa cuál es el reto si no la manera de afrontarlo, la confianza y seguridad que se deposita en uno mismo para continuar trabajando a la vez que se disfruta de lo que se hace.

2^a. Cada persona, cada deportista, lo vive de una manera. Se practican deportes diferentes que hacen desarrollar habilidades diferentes, distintos obje-

³⁸ *Ibid.*.

³⁹ *Ibid.*, p. 71.

tivos que plantean distintas dificultades a lo largo de la carrera deportiva y una vez cada cuatro años se encuentran en un escenario común. En ese encuentro se es consciente de que todo el Equipo Olímpico presente ha pasado por momentos parecidos, y son esos momentos y esa filosofía lo que convierte a los deportistas en una unidad con una gran diversidad.

3ª. Muchas veces participar en unos Juegos es la consecuencia de la práctica de estos valores. Esta participación se convierte, en sí misma, en un éxito personal y deportivo, a veces, independiente del resultado. Formar parte de esta celebración es una oportunidad para aprender, una experiencia única que acompaña a lo largo de la vida, y que anima a afrontar nuevos retos.

4ª. Los valores olímpicos pueden estar presentes en todos nosotros, en cada persona deportista o no. Estarán presentes siempre que tengamos la seguridad de que dando los pasos adecuados, esforzándonos, siendo constantes, respetando a quien nos rodea y superando las dificultades, llegaremos a donde queremos estar, haciéndonos responsables en todo momento de cada decisión que tomemos.

5ª. La apuesta por los Valores Olímpicos como Valores Humanos, ha sido una constante en nuestra vida, de ahí la elección de este tema como baluarte para fortalecer una mejor sociedad de personas comprometidas.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA, A.: *Estado y Deporte*. Legislación, organización y administración del Deporte. 1992.
- ANTUÑA A., DURÁNTEZ, C.: *Olímpicos Asturianos*. Gijón, 2005.
- BALLESTEROS, J.M.: "Mujer y Deporte". En ANSÓN, Rafael. *El Olimpismo*. 1ª Ed. Madrid. Universidad Camilo José Cela. 2004, pp. 535-552.
- CAGIGAL, J.Mª.: *Hombres y deporte*, Madrid: Taurus, 1957.
- _____. *Deporte, pedagogía y humanismo*. Madrid: Comité Olímpico Español, Madrid, 1966.
- _____. *Deporte, pulso de nuestro tiempo*. En Colección "Cultura y Deporte". Madrid: Editora Nacional, 1972.
- _____. *Deporte y Agresión*. En Colección "Difusión de la Cultura" nº. 9, Barcelona: Planeta, 1976.
- _____. *Pour une theorie de l'éducation physique: Une aproche du sport contemporain*. Tesis doctoral, Universita Karlovy, Fakulta telesné Vychovy a Sportu, Praga (Checoslovaquia), 1 de octubre de 1977.
- _____. *Cultura intelectual y cultura física*. En Colección "Educación Física", Buenos Aires: Kapelus, 1979.
- _____. *Deporte: Espectáculo y acción*. En Colección "Temas Claves". Barcelona: Salvat, 1981.
- _____. *¡Oh deporte!. Anatomía de un gigante*. En Colección "Kiné". Madrid: Miñón, Valladolid, 1981.
- _____. *Deporte y Agresión*. 2da. Edición. En Colección "Alianza Deporte" serie "Minor", Madrid: Alianza Editorial/CSD: Planeta, 1990.
- COMITÉ OLÍMPICO ESPAÑOL: *Campaña de difusión de los Valores Olímpicos*. Madrid, Oficina de atención al deportista, 2008.
- COMITÉ OLÍMPICO INTERNACIONAL: *Carta Olímpica*. Lausana. Suiza, Comité Olímpico Internacional, 2004.
- CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES: *Código de Ética Deportiva*. Madrid. Consejo Superior de Deportes, 1997.
- COUBERTIN, P. de: *Ideario olímpico. Discursos y ensayos*. Traductor: Juan Antonio de Laiglesia. Madrid, INEF, 1973.
- _____. *Carta Olímpica*. Lausana. Suiza, Comité Olímpico Internacional, 2004.

- DIDON, H.: *Citius, Altius, Fortius*. Lema de los JJ.OO. de Múnich, Alemania Occidental, entre el 26 de agosto y 11 de septiembre de 1972.
- DURÁNTEZ, C.: *Historia y filosofía del Olimpismo*. Academia Olímpica Española. 4ª edición. Madrid. 2001.
- _____. “El Movimiento Olímpico Moderno y su filosofía”. *El Ideario*. Publicaciones Academia Olímpica Española. Comité Olímpico Español. Madrid. 2002.
- _____. “El Santuario de Olimpia”. En ANSÓN, Rafael: *El Olimpismo*. 1ªEd. Madrid. Universidad Camilo José Cela. 2004, pp. 69-80.
- _____. “Pierre de Coubertin, el humanista olímpico”. En ANSÓN, Rafael: *El Olimpismo*. 1ªEd. Madrid. Universidad Camilo José Cela. 2004, pp. 89-108.
- _____. “El Movimiento Olímpico Moderno y su filosofía”. En ANSÓN, Rafael: *El Olimpismo*. 1ªEd. Madrid. Universidad Camilo José Cela. 2004, pp. 109-128.
- _____. “Los Juegos de la Olimpiada: Circunstancias sociológicas, culturales y deportivas. El inicio del Movimiento Olímpico Moderno”. En ANSÓN, Rafael. *El Olimpismo*. 1ªEd. Madrid. Universidad Camilo José Cela. 2004, pp. 297-308.
- _____. “El Olimpismo entre Guerras. De Amberes 1920 a Berlín 1936”. En ANSÓN, Rafael: *El Olimpismo*. 1ªEd. Madrid. Universidad Camilo José Cela. 2004, pp. 309-322.
- _____. “La consolidación Olímpica. De Londres 1948 a Méjico 1968”. En ANSÓN, Rafael. *El Olimpismo*. 1ªEd. Madrid. Universidad Camilo José Cela. 2004, pp. 323-340.
- _____. “La expansión del Olimpismo entre boicoteos. De Munich 1972 a Seúl 1988”. En ANSÓN, Rafael. *El Olimpismo*. 1ªEd. Madrid. Universidad Camilo José Cela. 2004, pp. 341-360.
- _____. “Los últimos Juegos del cambio de Milenio. De Barcelona 1992 a Beijing 2008”. En ANSÓN Rafael. *El Olimpismo*. 1ªEd. Madrid. Universidad Camilo José Cela. 2004, pp. 361-374.
- _____. “Los orígenes del Movimiento Olímpico en España”. En ANSÓN, Rafael. *El Olimpismo*. 1ªEd. Madrid. Universidad Camilo José Cela. 2004, pp. 375-409.
- GONZÁLEZ AJA, T.: “Organización de los Juegos Olímpicos”. En ANSÓN, Rafael. *El Olimpismo*. 1ªEd. Madrid. Universidad Camilo José Cela. 2004, pp. 485-49.
- MORAGAS, M. de, BOTELLA M. (Eds.): *Las claves del éxito. Impactos sociales, deportivos, económicos y comunicativos de Barcelona '92*. Centro de Estudios Olímpicos y del Deporte. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona. 1996.
- PABLO VI: *Evangelii Nuntiaandi. La evangelización del mundo contemporáneo*. Madrid. San Pablo, 1995.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la Lengua Española*. 21ª Ed.
- SÁNCHEZ BAÑUELOS, F.: *Discurso inaugural del curso escolar 2005-06 INEFC*. (Sin publicar). Barcelona. 2005.

WEBOGRAFÍA

- <http://es.wikipedia.org/wiki/Valores> (acceso Noviembre 2007)
- <http://www.deporteciencia.com/> (acceso Noviembre 2007)
- <http://www.diftamaulipas.gob.mx/> (acceso Noviembre 2007)
- http://es.wikipedia.org/wiki/Deportes_ol%C3%Admpicos (acceso Noviembre2007)
- <http://www.educar.org/Educacionfisicaydeportiva/> (acceso Noviembre 2007)
- <http://www.todo-olimpiadas.com/> (acceso Noviembre 2007)
- <http://olimpia.galeon.com/> (acceso Noviembre 2007) <http://pekin08.es/> (acceso Noviembre 2007)
- <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001339/133907s.pdf>
- http://www.educa.madrid.org/web/ies.garciamorato.madrid/Dep_Griego/juegos/trabajos/historia_juegos.htm• <http://hnn.us/articles/571.html>
- http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/M/medellin_se_presento_ante_el_coi_para_ser_sede_de_los_olimpicos_de_la_juventud.asp.

<http://www.enciclonet.com/articulo/comite-olimpico-internacional/>
[http://www.olympic.org/national-olympic-committees.](http://www.olympic.org/national-olympic-committees)
<http://sobregrecia.com/2008/03/07/el-templo-de-olimpia-en-alte/>
<http://sobregrecia.com/2010/03/04/el-museo-de-historia-de-los-juegos-olimpicos/>
[http://es.thecircumference.org/ancient-olympia.](http://es.thecircumference.org/ancient-olympia)
<http://sobregrecia.com/2008/08/20/estadio-panatenaico-y-los-primeros-juegos-olimpicos/>
[http://es.wikipedia.org/wiki/Olimpia.](http://es.wikipedia.org/wiki/Olimpia)
<http://www.emol.com/noticias/tecnologia/2012/04/18/536330/comite-olimpico-internacional-lanza-sitio-para-conectar-a-atletas-y-fanaticos.html>
[http://noticias.univision.mobi/article.html?nafurl.](http://noticias.univision.mobi/article.html?nafurl)
<http://www.absolutgrecia.com/paseo-por-olimpia/>
<http://www.olympic.org/content/the-ioc/the-ioc-institution1/ioc-members-list/>